

UNA TABLA DE 'ABDU'L-BAHÁ

(escrita en Egipto en 1914)

¡Amigos! Está llegando el momento en que no estaré con vosotros. He hecho todo lo que se podía hacer. He servido a la Causa de Bahá'u'lláh lo mejor que he podido. He trabajado día y noche durante todos los años de mi vida. ¡Oh, cuánto deseo ver a los amados asumiendo las responsabilidades de la Causa! Este es el momento de proclamar el Reino de Bahá. Esta es la hora del amor y la unión. Este es el día de la armonía espiritual de los amados de Dios. He agotado todos los recursos de mi fortaleza física, y el espíritu de mi vida son las buenas nuevas de la unidad del pueblo de Bahá. Mis oídos están pendientes del Oriente y del Occidente, del Norte y del Sur, para que pueda oír las canciones de amor y compañerismo cantadas en las reuniones de los fieles. Mis días están contados y no me queda otra alegría que ésta. ¡Oh, cuánto deseo ver a los amigos unidos como un collar de brillantes perlas, como las brillantes Pléyades, como los rayos del Sol, como las gacelas de una pradera!

El Ruiseñor místico está trinando para todos. ¿No le escucharán? El Ave del Paraíso está cantando. ¿No le prestarán atención? El Angel de Abhá les está llamando. ¿No le oirán? El Heraldo de la Alianza les convoca. ¿No le obedecerán?

Ay, yo estoy esperando, esperando oír las alegres nuevas de que los creyentes son las personificaciones de la sinceridad y la veracidad, la encarnación del amor y la amistad, los símbolos vivientes de la unidad y la concordia. ¿No alegrarán mi corazón? ¿No satisfarán mi anhelo? ¿No manifestarán mi deseo? ¿No cumplirán el deseo de mi corazón? ¿No prestarán oído a mi llamada?

Estoy esperando, esperando pacientemente.

(‘Abdu’l-Bahá, por H.M.Balyuzi, p. 354-355)